



Tamoanchán



Lunes 13 de enero

UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL

Fiestas de Tepoztlán

Pilar Sánchez Ascencio
Marcela Tostado Gutiérrez



ERS / Allás Cultural de México

En esta última entrega nos referiremos a algunas de las principales fiestas de Tepoztlán, en las que participa toda la comunidad.

• DIA DE "LA CANDELARIA"

El día 2 de febrero, al cumplir 40 días de nacido, el «Niño Dios» es levantado de los «nacimientos» que, guardando una antigua tradición, acostumbra colocar en sus hogares todas las familias tepoztecas.

El día el pueblo despierta con el estruendo de los cohetes, que se mantiene a lo largo de la jornada.

"La madrina" del Niño Dios, quien tiempo atrás lo llevó a bautizar al templo y quien lo arrulla cada 24 de diciembre, lo "levanta" ahora para vestirlo con ropas nuevas y llevarlo a oír misa solemne, muy adornado y sentado sobre una charola.

Al terminar la misa (que se celebra a las doce horas), las calles del pueblo se alegran con los clientes de pequeños grupos (generalmente de mujeres), que regresan a los niños dioses a manos de sus dueñas quienes los reciben con cohetes y la típica comida: arroz, mole rojo, frijoles y tortillas.

Por favor pase a la página 10.

EDITORIAL

EL PODER SIN LIMITES

H. Rafael Gutiérrez Y

Alcanzar el poder convierte a los contentos en atletas de orgullosa camiseta que mientras pisan el acelerador a fondo echan mano de las últimas estrategias del buen competir; esto se ha hecho histórico desde que Maquavelo lo sistematizó; alcanzar el fin justifica cualquier medio; particularmente cuando se han probado las mieles del poder.

Las recomendaciones de ponerse la camiseta, es una estrategia que se convierte en golpe de cincel que da forma al triunfo; esto ha sido una constante del poder según muestra la historia.

Cuando los padres de santo Domingo misionaban la Nueva España y no tenían indios que les construyeran sus monasterios pidieron a los administradores coloniales que recomendaran a los franciscanos darles indios porque sólo a ellos obedecían.

Pasada la mitad del siglo XVI, los administradores del poder colonial recomendaron a la Corona y a Roma que se quitara los privilegios que tenían los jefes indígenas porque organizaban a los pueblos y seguían el proyecto americanista de sociedad cristiana colonial y no favorecían a la Corona; la cancelación de los beneficios en favor del proyecto social de los frailes y las culturas indígenas

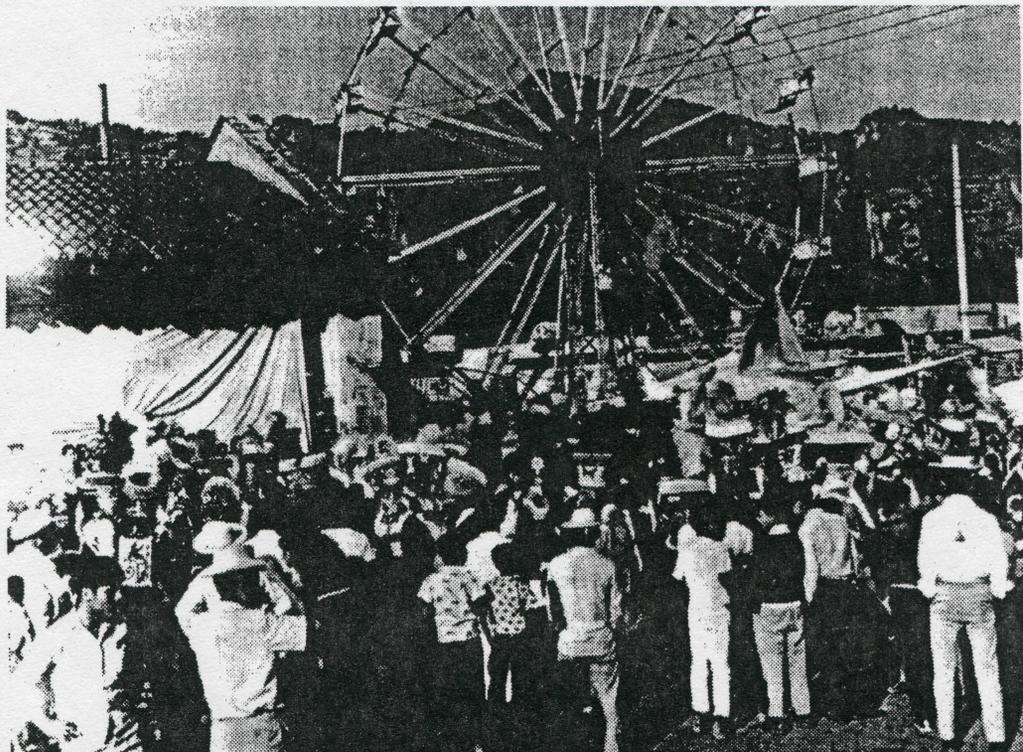
puso en manos de los colonizadores las aguas, las tierras y una abundante mano de obra, pero al final de cuentas quienes se favorecieron fueron un pequeño grupo en el poder que desarrolló las industrias, en Morelos, la del azúcar.

En el siglo XVIII la Iglesia había acaparado un amplio margen de riqueza que no legaba al Estado Español, entonces los grupos administradores del poder en las colonias recomendaron una reforma económica que pusiera las riquezas en manos del Estado, éste fue implacable con los productores y arrimó a los americanos a las luchas de liberación.

Estando el país a la deriva los grupos locales de poder recomendaron adherirse al principio norteamericano de "América para los americanos"; apartados de Europa seguimos sin condiciones los pasos de nuestros amigos del norte.

Hoy, a muchos pasos atrás de nuestros amigos, el grupo del poder recomienda no dejar el paso y conservar el rumbo hacia la estrella polar, pero hay dos obstáculos: estamos tan atrás que ya no vemos a nuestras gulas y por otro lado las mieles del poder han enfermado de dulzura las sillas del poder.

• FIESTAS DE TEPOZTLÁN. . .



ERS / Morelos, el Estado. Publicado por el Gobierno del Estado, 1988-1994

El padrino del niño, por su parte, obsequia los cohetes, el vino y galletas.

Los padrinos del Niño Dios establecen con sus dueños un compadrazgo definitivo, con los mismos privilegios y obligaciones que exigiría un hijo de familia.

El Niño Dios ocupará de nuevo su sitio en el altar familiar, hasta el próximo 24 de diciembre, cuando volverá a ocupar su lugar en el «nacimiento» que con dedicación se monta en los hogares tepoztecos.

• SAN SEBASTIAN O LOS "TIZNADOS"

(fecha móvil)

«Sin poder precisar desde cuándo, los vecinos del barrio de San Sebastián, conocidos como «los alacranes», a manera de convite anuncian la cercanía del carnaval con su ya tradicional «brinco de los tiznados».

Al igual que una comparsa, acompañados de bandera y banda de música, se concentran en la plaza principal «brincando» al compás de los sones del chinelo, sin más atuendo que la cara tiznada.

San Sebastián fue un mártir cristiano que murió en Roma

alrededor del año 288.

Cuenta la leyenda que para librarse de sus perseguidores acostumbraba tiznarse la cara, por eso hoy lo hacen los tepoztecos del barrio de San Sebastián el día de su santoral.

Otra versión señala que durante el carnaval los españoles organizaban grandes orgías; los indígenas, enojados, realizaban un carnaval aparte vestidos de mujeres y tiznados, para burlarse de los españoles.

Lo cierto es que una tarde de enero ó febrero, en el centro del pueblo se celebra la llegada de «los tiznados» y se «brinca» con ellos hasta avanzada la noche.

• CARNAVAL

Las fiestas de «carnestolendas» o «carnaval», de origen colonial, se celebran los tres días anteriores al miércoles de ceniza para «despedir la carne», pues concluidos los festejos se inicia la cuaresma, período de reflexión y abstinencia.

Todo parece indicar que el carnaval se inició en Tepoztlán durante la época colonial, sin embargo esta costumbre se interrumpió por un largo período y fue reiniciada a mediados del siglo XIX.

Durante los tres días del carnaval se ejecuta la danza o «brinco» del chinelo, interesante personaje cuya vestimenta parece inspirarse en la túnica de los árabes.

En el caso de Tepoztlán la indumentaria del «chinelo» (vocablo del náhuatl que se traduce como «movimiento de caderas»), ha variado con el tiempo hasta alcanzar la perfección y elegancia actual.

El domingo de carnaval, los chinelos agrupados en las comparsas Anáhuac, América Central, Unión y Paz y Santa Cruz, correspondientes a diferentes barrios, arriban a la plaza del pueblo acompañados de las mejores bandas de música,

portando sus banderas con pinturas satíricas y acompañados de moljganas (enormes muñecos de cartón y carrizo).

«El brinco del chinelo es un orgullo nato de los tepoztecos nos dice don Marlo Antonio Quiroz.

Disfrutar y lucir el mejor atuendo es satisfacción muy íntima.

El brinco del chinelo se trae en la sangre, es algo que sale así nomás, desde que uno tiene uso de razón».

Durante los tres días del carnaval el pueblo de Tepoztlán baila o «brinca» hasta el agotamiento... se inicia después un período de reflexión y calma.

Por favor pase a la página 11.

tamoanchán número 11

UNA CRONICA DE HISTORIA REGIONAL

Es un suplemento semanal editado por

FAUA'EM ElRegional INAH

Cualquier información, sugerencia o publicidad dentro de este suplemento, favor de dirigirse a nuestras instalaciones en la Avenida Palmas #111 Fraccionamiento Bella Vista, c.p. 62170, en Cuernavaca, o al teléfono (73) 13-28-93

LUNES 13 de enero de 1997

Ocuituco

Arquitectura vernácula en las tierras del volcán

H. Rafael Gutiérrez Y.

Una nueva Generación de profesionistas de la arquitectura.

En 1995, se recibió de arquitecta la señorita Angeles Maldonado Cervantes; con la presentación de su tesis RESTAURACION DEL CENTRO HISTORICO DE OCUITULCO terminó un año de investigación pero también un ciclo de su formación profesional.

Como Angeles son ya numerosos los profesionistas que escriben su tesis acerca de tres líneas de investigación convenidas entre la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, a través de su Facultad de Arquitectura y el Instituto Nacional de Antropología e Historia a través de su unidad regional de investigación en Morelos: el Centro I.N.A.H. Morelos.

La reciente declaratoria del Monasterio de Señor Santiago de Ocuituco, entre otros, por la UNESCO, como PATRIMONIO

MUNDIAL DE LA HUMANIDAD, ha centrado la atención de mucha gente en la arquitectura histórica y, aunque una de las condiciones de la declaratoria es la conservación del contexto urbano inmediato, es necesario que esta conservación se extienda a todo el antiguo asentamiento histórico y los testimonios vernáculos de su cultura material particularmente sus construcciones habitacionales que, como substracto de la cultura espiritual comunitaria, le han dado continuidad histórica a nuestra conciencia histórica y a nuestra identidad cultural.

Esta, como todo conjunto de tesis que se realizan bajo las siguientes líneas de investigación: CENTRO HISTORICOS, ARQUITECTURA VERNACULA Y FOROS Y MUSEOS COMUNITARIOS que llevan a cabo los tesisistas universitarios de la Facultad de Arquitectura pretenden ser de utilidad para reforzar nuestra conciencia histórica y nuestra solidaridad identidad regional.

No desperdiciemos los mejores esfuerzos

La situación de crisis que agobia nuestra sociedad no debe permitir que los mejores esfuerzos se inclinen hacia soluciones irrealizables de interés personal.

Es importante que los pasantes universitarios aporten su primer trabajo profesional, en favor de una mejor calidad de vida de la sociedad comunitaria con lo que puedan recrear una nueva cultura universitaria de servicio cimentada en los valores culturales y en la realidad regional y ésta reciba los beneficios de la educación profesional; esta vinculación servicial Universidad-Comunidad se realizará, todavía, bajo la mirada institucional.

El objeto de este trabajo es: vincular a los nuevos profesionistas de la arquitectura con investigaciones encaminadas a la conservación de los testimonios históricos de nuestra cultura, retribuir a las comunidades con

primicias profesionales el esfuerzo que hacen para informar a los profesionistas y retornar a los profesionistas a su lugar de origen: la comunidad.

Los pasantes van hacia las comunidades, se informan de la realidad actual en que vive la comunidad, se informan de la historia, muestran el urbanismo y la arquitectura y finalmente jerarquizan las necesidades y junto a la comunidad proponen soluciones a problemas prioritarios reales que tenga que ver con su práctica profesional.

Queda todavía un vacío que ni la Universidad ni el Instituto de Antropología han podido llenar, el seguimiento para que las propuestas de los tesisistas puedan llevarse a la práctica.

Las comunidades han sido las productoras y el sustento de la cultura por lo tanto la conservación de los testimonios históricos.



OCUITUCO

Silvia Garga T. de González

OCUITUCO: Lugar de gusanitos o gorgojos de maíz.

Ocullito(n) = gusanito o gorgojo del maíz

-co = locativo

Se desconoce hasta el momento de grafía prehispánica de este topónimo, pero si la traducción es correcta, se debió haber escrito de manera parecida al topónimo del pueblo de Ocullán, mencionado en el códice Mendocino: con el dibujo de un gusano, el cual se leería: Lugar de gusanitos.

Otra posibilidad de escritura, seña el dibujar, al gusano sobre granos de maíz, los cuales se colocan en una cesta; los granos de maíz en ésta grafía tiene el valor de confirmador. Según éste sistema de escritura, la lectura es obligadamente: Lugar de gorgojos del maíz, Ocullitoco.



• FIESTAS DE TEPOZTLÁN. . .

• FIESTA DE LA VIRGEN DE LA NATIVIDAD O "ALTEPEILHUITL"

El 8 de septiembre se celebra la Natividad de la Virgen y la conversión al catolicismo del señor de Tepoztlán, el Tepoztécatl legendario.

La fiesta se inicia la noche del 7 de septiembre cuando el pueblo sube a la pirámide, ubicada en el alto del cerro del Tlahuillépetl, y vela durante toda la noche con ofrendas de tamales y café para el Tepoztécatl.

En la madrugada del día 8 se entonan mañanitas a la Virgen con música de banda la bóveda de la parroquia, otra orquesta se instala en el atrio y toca durante todo el día.

Por la tarde, en el monumento de la Cruz de Axhltla, se escenifica el bautizo del señor de Tepoztlán en manos de Fray Domingo de la Anunciación lo que al parecer sucedió en 1538.

Desde ahí se desplaza el Tepoztécatl, acompañado por sus doncellas, hasta la plaza central

en la que se representa la obra el «Reto al Tepozteco».

El texto de la obra, escrito en náhuatl por don Mariano Rojas, tepozteco, narra cómo los señores principales de Yauatepec, Oaxtepec, Cuernavaca y Tlayacapan reclaman al Tepoztécatl el abandono de su antigua religión, y cómo este último, con gran habilidad y fe, logra convertirlos al catolicismo.

«Mi abuela me platicaba que

esta representación ya se montaba el día 8 de septiembre cuando ella era niña», recuerda hoy doña Matilde.

• FIESTA DEL PERICON

El día 28 de septiembre, víspera del día de San Miguel, las familias tepoztecas salen a comer al campo, a cortar flores de pericón y elotes tiernos cumpliendo un

• FIESTAS DE TEPOZTLÁN. . .

viejo ritual agrícola.

Los dueños de las milpas invitan a amigos y familiares a sus parcelas: las mujeres, por lo general, cortan en esa ocasión flores de pericón y con ellas elaboran ramos en forma de cruz que colocarán en las esquinas de las milpas, esperando que San Miguelito las defiendan de posteriores tormentas, pues la cosecha se llevará a cabo dos o tres meses más tarde.

Se acostumbra también colocar dichas cruces, luego de bendecidas, en las puertas de las casas y en las camionetas para protegerlas del diablo o de los «malos alres».

Los hombres, por su parte, ese día cortan elotes tiernos de sus milpas y los asan ahí mismo, con todo y hojas, sobre las brasas, para compartir con los amigos acompañados de «ponches» de leche y de naranja agria.

Al día siguiente (29 de septiembre), se celebra a San Miguel, santo benefactor protector de los cultivos.

Para finales de septiembre San Miguel interrumpe el temporal para que el maíz madure, permitiendo más tarde la cosecha.

• FESTIVIDADES DE LOS FIELES DIFUNTOS

«El 18 de octubre, día de San Lucas, las campanas de las iglesias de Tepoztlán 'doblan a muerto' llamando a las ánimas benditas: señal muy conocida que nos recuerda que ya se acerca la festividad de los fieles difuntos».

También «sabes que se acerca

esta fiesta porque ya no llueve, hace frío y el campo está cubierto de flores de pericón y de corazón», nos dice don Mario Antonio Qulroz.

El 28 de octubre en los hogares tepoztecos se prepara una ofrenda para «los matados», es decir, aquellos que fallecieron de manera violenta.

A ellos, que esta noche visitarán sus hogares, se les ofrece arroz con leche, pan, agua y ceras.

El 31 de octubre les toca su turno a los «muertos chiquitos»: a las 12 del día se abren las puertas de su casa y un camino de pétalos de cempazúchil les señala el camino a su ofrenda: fruta, pan, dulces y patitas de pollo para que jueguen con ellas.

El día 1 de noviembre se coloca una nueva ofrenda, ahora para los «muertos grandes»: su fotografía se rodea de flores de cempazúchil, papel de china picado, ceras y veladoras, sahumerios con copal, pan dulce y de sal, agua, cerveza o aguardiente, mole, tamales, caldo de pollo, dulce de arroz, de guayaba o tecojote; chayotes hervidos, fruta de la estación y «flaxcales» (gorditas de maíz).

A los pies del altar se coloca un petate adornado con una cruz de cempazúchil para que descanse el alma del difunto.

Ocho días más tarde, el 9 de noviembre, se celebra la «octava» repitiéndose el ritual del día 1º, con su altar de muertos.

Esa tarde, acompañados de la banda de música, los familiares se dirigen al panteón para colocar ceras y flores en las tumbas de sus muertos.

La noche del 1º de noviembre los niños de Tepoztlán invaden sus

calles, en pequeños grupos, generalmente acompañados por un adulto;

«Uno de niño tenía la pesada tarea de escoger la chillacayota para la calavera, afortunadamente aquellas abundaban en los corrales; le sacábamos las tripas y le recortábamos ojos, nariz y boca, le hacíamos un agujero para introducirle una vela.

Acompañados por nuestra calavera y un morral salíamos a la calle alumbrados con un farolito.

De casa en casa, al grito de ¡una limosna para mi calavera! te llenaban el morral de dulces, galletas y fruta.

En el recorrido encontrábamos a los muchachos más grandes, con muerte de carrizo forradas de papel de china blanco; con ellas ballaban al son de un órgano de boca, como si fueran sus parejas.

En las esquinas de las calles, alrededor de la tradicional fogata, grupos de señores entonaban cantos acompañados con guitarras, entre sorbo y sorbo de ponche de guayaba, de leche o de naranja agria».

Por fortuna los niños tepoztecos conservan aún esta tradición, a pesar del impacto de costumbres ajenas.

• FESTIVIDAD DE LA VIRGEN DE GUADALUPE

Los días 11 y 12 de diciembre todo el pueblo de Tepoztlán festeja a la Virgen de Guadalupe, pero dichos festejos adquieren particular relevancia en la Parroquia de La Natividad y en la Iglesia del barrio de La Santísima.

Por la tarde del día 11 «las madrinas de la Virgen» (aquellas personas que en su oportunidad llevaron a bendecir una imagen

de la guadalupana), transitan por las calles del pueblo para llevar ramos de flores blancas al altar de sus «ahijadas».

La dueña de la imagen agasajará a la madrina con tamales y atole.

Esa tarde, al retumbar de los cohetes, la banda de música se instala en el atrio de la Iglesia de La Santísima y vela durante toda la noche.

El día 12, al amanecer, la banda entonará las mañanitas a la Virgen; por todo el pueblo se escucha el repicar de las campanas.

Los niños del pueblo vestirán como «indios» en recuerdo de Juan Diego.

Luego de celebrar misa tanto en la Iglesia principal como en La Santísima, se presentan en el atrio de ésta última las «promesas»: las danzas de «vaqueritos» y «moros y cristianos».

Ese día todas las familias del pueblo celebran comiendo rico mole y tamalitos; por la noche en algunas casas se improvisan palenques y música de marlachis.

Esa noche el cielo tepozteco se alegra con vistosos castillos y fuegos artificiales.

BIBLIOGRAFIA:

- TEPOZTLÁN, NUESTRA HISTORIA. RELATOS TESTIMONIALES DE LA COMUNIDAD DE TEPOZTLÁN, INAH. MUSEO Y CENTRO DE DOCUMENTACION
- HISTORICA, EXCONVENTO DE TEPOZTLÁN (INEDITO)
- EICHEVERRÍA, EUGENIA.
- TEPOZTLÁN ¡QUE VIVA LA FIESTA!
- CUERNAVACA, MOR. PACMYC-CULTURAS POPULARES, 1994

• NOTA •

En el Tamoanchán #9 se omitió el nombre de Antonio Toussaint, autor de la foto que ilustra el artículo: La iglesia de la Natividad del Ex-convento de Tepoztlán de Tere Loera.

En el Tamoanchán #10 se omitieron los nombres de Antonio Toussaint, autor de la foto muestra la fachada de la iglesia de la Natividad del Ex-convento de Tepoztlán, y de Cruz Flores que ilustra el artículo Fiestas de Tepoztlán de Pilar Sánchez y Marcela Tostado.

